

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X. DIRECTOR PROPIETARIO: **Ramón Blanco Rojo.** PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53. COLABORADORES: Todos los suscritores. NÚM. 432.

MURCIA 31 DE JULIO DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

Mientras no me acostumbre á escribir sin garantías, voy á pasar la pena negra.

¡Dichosos los periódicos noticieros!

Ellos están libres de caer en las garras de lo arbitraria.

El anuncio de la salida ó de la llegada de los señores viajeros no tiene pena: con garantías y sin garantías se puede decir.

Así que... ¿por dónde comienzo hoy?

Por noticias que ahora están fuera de la censura, y recortando y comentando hago el Pali que con suma facilidad.

Empieza el recorte:

Un periódico de Salamanca dice lo siguiente:

«Se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de la villa de Ledesma, retribuida con el haber anual de 50 pesetas, por la asistencia gratuita de las familias indigentes.»

¡Qué atrocidad! ¡Cincuenta pesetas anuales!

Con derroches así, es como los pueblos no prosperan nada.

Vamos que en este país no se puede ser más que matador de toros ó farmacéutico de Ledesma!

Otro invento:

«Dícese que la Compañía Arrendataria de Tabacos piensa elevar el precio de las cajetillas de 40 céntimos á 50.»

Ahí tienen ustedes el explosivo que ha inventado la Arrendataria.

¡Y sólo valdrá 50 céntimos!

¡El papel vale más!

En la playa de Babel (Alicante) se ha encontrado el cadáver de un individuo de nacionalidad francesa que se suicidó por partida doble.

Se metió en el agua armado de un revolver y cuando ya estaba sumergido hasta el cuello se disparó un tiro.

Lo extraordinario del caso es que ha dejado una carta diciendo que se suicidaba por la impresión que le había causado el desastre de la escuadra de Cervera.

Todos los españoles debemos gratitud á ese simpático cadáver.

Porque la prueba del amor que tenía á nuestra patria no puede ser más evidente.

Si la Historia recoge ese detalle cuando

hable de nuestras desventuras presentes, dirá:

«El único español que no pudo resistir á la impresión tremenda de aquella catástrofe marítima, fué un francés.» ¡Men Dieu!

Y hasta la próxima semana en que hable del calor y de otras menudencias, ya sabrán que es de ustedes affmo.

Gelin



UNA PREGUNTA

«Era inocente, era pura y candorosa, y brindaba en su candor todo un mundo de ternura.»

Entre olas de luz y flores pasaba sus dulces años; mas al fin, cien desencantos y la celmaron de dolores!

Ahora, llena de maldad, es sólo un sér despreciable; mas, ¿quién de esto es responsable? ¿Quién? ¡Ella, ó la sociedad?

ANGELES LOPEZ DE AYALA



JEROMA

Al dulce arrullo de las alondras, se asemejan los cantos de mi Jeroma.

Su voz dulcísima llega hasta el alma, y conmueve sus fibras, y arranca lágrimas...

Tristes mis ojos lágrimas vierten, pues la bella Jeroma ya no me quiere.

Y no oigo arrullos en la enramada, sin acordarme al punto de aquella ingrata.

JOAQUIN MIRANDA.

EPITAFIOS

El bombero Juan Bomba reposa en esta mansión; el pobre perdió el pulmón por tanto dar á la bomba.

La encantadora María yace en esta sepultura. Fué primero ama de cura, y después ama de cria.

En este nicho benito yace un sereno muy bueno; y falleció este sereno por tanto tocar el pite.

Se encuentra en esta tumba los huesos de un carnicero. Huesos per carne dió en vida, y hoy aún rezan por sus huesos!

VICENTE RUBIO.



LO QUE SE DICE Y LO QUE FUE

Estaban construyendo un edificio; de lo alto de un andamio, un pobre jornalero cayó al suelo, pereciendo en el acto, dejando en la miseria á su familia, la desgracia llorando.

Los que vieron caer al buen obrero, decían asustados: Unos, «que el hombre aquel era un perdido, y que estaba borracho.»

Y otros, haciendo más favor al muerto, «que cayó el desgraciado por no fijarse nunca en los peligros que concentraba á su paso.»

Al otro día de ocurrir el hecho, decían los diarios que conocían la verdad de todo.

«Ayer, desde un andamio, víctima de un vahido, por el hambre, un hijo del trabajo al suelo se cayó de gran altura, pereciendo en el acto.»

J. RODAO.

EL VEHÍCULO MUJER

Si mi memoria no yerra, yo he leído en un artículo que es la mujer el vehículo más antiguo de la tierra. Pero de tal lucimiento, que al más libre torna esclavo, y hace temblar al más bravo, poniéndose en movimiento.

La fiel madre de familia, que es el ángel de la casa, y por sus hijitos pasa vigilia tras de vigilia, y hace á su esposo discreto ser el más dichoso sér, esa bendita mujer es el coche de respeto.

Por el contrario, la esposa que arma al día cien cuestiones y dá al mártir desazones (si es que no le da otra cosa), y grita á todo gritar que va á hacer y acentecer, esa, á mi modo de ver, es facton de demar.

Esa que, celosa en extremo, del que la juró su fe, no le deja ir al café, y con mimo le hace memo, y le sigue á la oficina, y le espía sin cesar... lectores, no hay que dudar, esa es la mujer-berlina.

La que á los tontos despluma, y embustera, pero lista, desde criada ó modista, asciende como la espuma; mas siempre mostrando cierta honestidad en su trato, esa es la estampa y retrato de carretela cubierta.

Por el contrario, la pobre que, á pesar de ser muy rica, divide, si multiplica, y con pillos gasta el cobre, encontrándose inexperta, sin honra y sin capital, esa necia es, por su mal, carretela descubierta.

La muchacha impresionable que admite cartas de todos, y con muy distintos modos finge un carácter amable, dando miles de esperanzas, y contestando discreta, por lo voluble y coqueta es el carro de mudanzas.

La que vive en reuniones, viajes, teatros, paseos, conciertos, bodas, bailes,

